



Vol. III  
No. 12  
Mayo - Agosto  
2026



**Ivonnis Navarro Viloría**

Universidad Metropolitana de Educación, Ciencia y Tecnología (UMECIT)  
Panamá

[ivonnisnavarro.est@umecit.edu.pa](mailto:ivonnisnavarro.est@umecit.edu.pa)  
<https://orcid.org/0000-0002-4984-8884>

### Cómo citar este texto:

Navarro Viloría, I. (2026). La metaevaluación como estrategia para fortalecer la calidad educativa en la sociedad contemporánea. Revista Holón. Vol. III, No. 12. Mayo-Agosto 2026. Pp. 107-119. Universidad José Martí de Latinoamérica. URL disponible en: <https://revistas.up.ac.pa/index.php/holon>

Recibido: 2 de marzo 2026

Aceptado: 25 de marzo 2026

DOI: <https://doi.org/10.48204/j.holon.n12.a9841>

Indexada y catalogado por:



# La metaevaluación como estrategia para fortalecer la calidad educativa en la sociedad contemporánea

## Meta-Evaluation as a Strategy to Strengthen Educational Quality in Contemporary Society

Ivonnis Navarro Viloría

Universidad Metropolitana de Educación, Ciencia y Tecnología (UMECIT)

Panamá

[ivonnisnavarro.est@umecit.edu.pa](mailto:ivonnisnavarro.est@umecit.edu.pa)

<https://orcid.org/0000-0002-4984-8884>

Correspondencia: [ivonnisnavarro.est@umecit.edu.pa](mailto:ivonnisnavarro.est@umecit.edu.pa)

### RESUMEN

El presente ensayo de reflexión teórica analiza la metaevaluación como eje estratégico para el fortalecimiento de la calidad educativa en la sociedad contemporánea, particularmente en el contexto latinoamericano, caracterizado por profundas transformaciones sociales, económicas y tecnológicas. A partir del análisis intertextual de diversos referentes teóricos, se examinan problemáticas asociadas a la sociedad del conocimiento, el analfabetismo, la inversión educativa y su relación con el desarrollo económico, evidenciando tensiones persistentes entre cobertura, calidad y pertinencia educativa. El texto plantea que dichas tensiones no pueden analizarse únicamente desde la perspectiva de políticas de inversión o reformas curriculares, sino que requieren una revisión crítica de los procesos de evaluación institucional que orientan la toma de decisiones educativas. En este sentido, se destaca la metaevaluación como una herramienta estratégica para valorar la calidad de la evaluación misma, identificar sus limitaciones y fortalecer su función formativa y transformadora. Finalmente, se concluye que la metaevaluación constituye un componente clave para valorar la calidad de los procesos de evaluación institucional y orientar decisiones educativas coherentes con el contexto y la mejora continua.

**Palabras clave:** educación; calidad educativa; evaluación institucional; metaevaluación; sociedad del conocimiento.

### Abstract

This essay offers a critical reflection on the challenges currently faced by education in contemporary society, particularly in the Latin American context, which is characterized by profound social, economic, and technological transformations. Through an intertextual analysis of diverse theoretical contributions, the paper examines key issues related to the knowledge society, illiteracy, educational investment, and their relationship with economic development, highlighting persistent tensions between educational coverage, quality, and relevance. The analysis argues that these challenges cannot be adequately addressed solely through increased investment or curricular reforms. Instead, they require a critical examination of institutional evaluation processes that guide educational decision-making. In this regard, meta-evaluation is presented as a strategic approach to assess the quality of evaluation itself, identify its limitations, and strengthen its formative and transformative potential. Finally, the essay suggests that achieving educational quality in the twenty-first century demands an integrated approach that

connects evaluation, contextual relevance, and continuous improvement as foundations for sustainable educational and social development.

**Keywords:** education; educational quality; institutional evaluation; meta-evaluation; knowledge society.

## **A META-AVALIAÇÃO COMO ESTRATÉGIA PARA FORTALECER A QUALIDADE DA EDUCAÇÃO NA SOCIEDADE CONTEMPORÂNEA**

### **Resumo**

Este ensaio de reflexão teórica analisa a meta-avaliação como um eixo estratégico para o fortalecimento da qualidade educacional na sociedade contemporânea, particularmente no contexto latino-americano, caracterizado por profundas transformações sociais, econômicas e tecnológicas. Por meio de uma análise intertextual de diversos referenciais teóricos, examina problemas associados à sociedade do conhecimento, ao analfabetismo, ao investimento em educação e sua relação com o desenvolvimento econômico, revelando tensões persistentes entre abrangência, qualidade e relevância educacional. O texto argumenta que essas tensões não podem ser analisadas apenas sob a perspectiva das políticas de investimento ou das reformas curriculares, mas exigem uma revisão crítica dos processos institucionais de avaliação que orientam a tomada de decisões educacionais. Nesse sentido, a meta-avaliação é destacada como uma ferramenta estratégica para avaliar a qualidade da própria avaliação, identificar suas limitações e fortalecer sua função formativa e transformadora. Por fim, conclui que a meta-avaliação é um componente fundamental para avaliar a qualidade dos processos institucionais de avaliação e orientar decisões educacionais que sejam coerentes com o contexto e promovam a melhoria contínua.

**Palavras-chave:** Educação; qualidade educacional; avaliação institucional; meta-avaliação; sociedade do conhecimento.

## **LA META-EVALUATION COMME STRATEGIE POUR RENFORCER LA QUALITE DE L'EDUCATION DANS LA SOCIÉTÉ CONTEMPORAINE**

### **Résumé**

Cet essai de réflexion théorique analyse la méta-évaluation comme axe stratégique pour renforcer la qualité de l'éducation dans la société contemporaine, en particulier dans le contexte latino-américain, caractérisé par de profondes transformations sociales, économiques et technologiques. À travers une analyse intertextuelle de divers cadres théoriques, il examine les problèmes liés à la société de la connaissance, à l'illettrisme, à l'investissement dans l'éducation et à son lien avec le développement économique, révélant des tensions persistantes entre couverture, qualité et pertinence de l'éducation. Le texte soutient que ces tensions ne peuvent être analysées uniquement sous l'angle des politiques d'investissement ou des réformes curriculaires, mais nécessitent plutôt un examen critique des processus d'évaluation institutionnelle qui orientent la prise de décision en matière d'éducation. En ce sens, la méta-évaluation est présentée comme un outil stratégique pour évaluer la

qualité de l'évaluation elle-même, identifier ses limites et renforcer sa fonction formative et transformatrice. Enfin, l'essai conclut que la méta-évaluation est un élément clé pour évaluer la qualité des processus d'évaluation institutionnelle et orienter les décisions éducatives vers une éducation cohérente avec le contexte et une démarche d'amélioration continue.

**Mots clés** : éducation ; qualité de l'éducation ; évaluation institutionnelle ; méta-évaluation ; société de la connaissance.

## **INTRODUCCIÓN**

El presente ensayo tiene como propósito propiciar una reflexión crítica en torno a los desafíos que enfrenta la educación en la sociedad contemporánea, particularmente en el contexto latinoamericano, caracterizado por profundas transformaciones sociales, económicas y tecnológicas. Dichos cambios no solo interpelan los fines y prácticas educativas, sino que cuestionan de manera directa la pertinencia, efectividad y calidad de los procesos de evaluación que orientan las decisiones institucionales.

Las ideas aquí desarrolladas surgen del análisis y diálogo intertextual de diversos referentes teóricos que abordan la sociedad del conocimiento, el analfabetismo, el desarrollo económico y la situación actual de la educación en pleno siglo XXI. Este ejercicio comparativo permite evidenciar que, en muchos países de América Latina, la educación no ha logrado una contextualización efectiva, al no considerar de manera suficiente la realidad social y económica, ni las necesidades y expectativas de las poblaciones a las que atiende (López, 2005). En este sentido, las brechas persistentes entre los discursos de calidad educativa y los resultados observables ponen en entredicho la manera como se diseñan, implementan y evalúan las políticas y prácticas educativas.

Desde esta perspectiva, resulta insuficiente analizar los desafíos educativos sin examinar críticamente los procesos de evaluación institucional que pretenden medir y garantizar la calidad. La ausencia de mecanismos sistemáticos de revisión de dichas evaluaciones ha limitado la posibilidad de comprender si estas realmente cumplen su función formativa y transformadora. En consecuencia, emerge la metaevaluación como un enfoque necesario para valorar la calidad de la evaluación misma, identificar sus debilidades y fortalezas, y orientar procesos de mejora coherentes con las dinámicas sociales actuales.

Así, este ensayo no solo aborda los retos de la educación en la sociedad del conocimiento, sino que plantea, de manera implícita, la necesidad de repensar la evaluación educativa como eje articulador de la calidad, el desarrollo social y el crecimiento económico, estableciendo un puente conceptual con los procesos de metaevaluación que hoy resultan indispensables para la toma de decisiones informadas en los sistemas educativos.

## **DESARROLLO**

### **Impacto educativo y sociedad del conocimiento**

En este escenario, la evaluación educativa adquiere un papel central, no solo como mecanismo de medición de aprendizajes, sino como instrumento para valorar la pertinencia de los currículos y las prácticas pedagógicas, lo cual exige procesos de revisión crítica que aseguren su coherencia con los principios de calidad educativa.

Desde hace ya algunos años, se ha hablado de la sociedad del conocimiento y su vínculo con la educación en la actualidad, todo ello enmarcado en los procesos de globalización que se han impuesto y por los cuales las distintas naciones compiten y se esfuerzan por conseguir llegar a la meta de cada logro propuesto. Tal y como lo indica Davenport, (2000); el desarrollo científico y las múltiples formas para el desarrollo de la comunicación por medio de Internet, han posibilitado la obtención de la información, la interacción colectiva, el descubrimiento de nuevos esquemas y la búsqueda de nuevas tecnologías en pro del desarrollo integral de los procesos educativos, todo ello basado en un impacto esencial y positivo que ha facilitado cada etapa del currículo escolar.

Aun cuando cada país procede a su desarrollo de una forma diferente, es innegable que, desde diferentes ámbitos, aquellas personas que posean medios y conocimientos tecnológicos para facilitar el proceso escolar tendrán la posibilidad de adquirir información clara, objetiva y veraz, muy diferente, a la que se provee en otros espacios diferentes a las aulas de clases.

No obstante, tal y como lo indica Araiza, (2012); no puede confundirse formar e informar, pues no es igual poseer una información (aunque sea detallada) y expresar que existe aprendizaje, pero sí es correcto haber leído, estar formado y poder cumplir con el deber de reflexionar al respecto de ello basados en problemas reales del contexto. Por tales motivos, el impacto de la educación en la sociedad del conocimiento se articula con ser conscientes de lo que se debe hacer con la información que es recibida, interactuar con los demás sobre ella y cómo reconocer su importancia en una sociedad cambiante que siempre presenta innovaciones que exigen una dinámica estable en el diario vivir. (Araiza, 2012, p. 13).

A lo largo de la historia de la humanidad han existido fenómenos que han cambiado la perspectiva de sociedad y de mundo del ser humano, provocando rupturas de paradigma en el campo científico y tecnológico y, en general, en el conocimiento mundial. Esto, desde luego, ha tenido un efecto directo en la educación (Castillo, 2013, p. 55).

En este orden de ideas, el aumento de un conocimiento mejor enfocado y del manejo del talento humano, la dinámica innovadora y cambiante generada en la actualidad y el desarrollo científico mismo, han establecido un cambio en las metas educativas propuestas con relación a lo que se espera a futuro en cuanto al desempeño de los estudiantes en el aula de clases y su desenvolvimiento y tránsito en el sistema educativo.

Morin, (1999); conceptúa que una tendencia futurista del pensamiento traería como producto la asimilación de la información y desarrollo de contenidos curriculares orientados a la sana convivencia, todo lo cual parece convertirse en una propuesta ágil y pertinente, a pesar de lo que pueda pensarse del desempeño de maestros y estudiantes aferrados a un esquema de favorecimiento a otras ciencias del saber para llegar a una formación oportuna, de calidad e integral.

Así las cosas, hasta ahora se ha comenzado a despejar el interrogante relacionado con la situación educativa actual, además de que nuevos propósitos surgen en el diálogo de ideas y en la concurrencia pedagógica de docentes, directivos y demás profesionales de la educación (Fernández, 1988). Dentro de todos los propósitos establecidos, enfrentar las necesidades de los actores educativos, conlleva a replantear preguntas comunes, tales como con qué y cómo aprender, las cuales se constituyen como ejemplarizantes ante el mundo, planteándose uno de los pilares de la educación como es el ejercicio de aprender a aprender.

**Figura 1.**

*Educación por el bien común.*



**Fuente:** Relación entre conceptos que facilitan el aprendizaje desde una perspectiva integrativa, axiológica y participativa.

Tal y como muestra la ilustración 1 los sistemas educativos han debido propender por educar en valores, emocional y participativamente y desde el aprendizaje cooperativo donde se pueda convivir con los demás sin que haya lugar a conceptuar al estudiante como un recipiente en donde se vacían los conocimientos sin lugar a dudas de reflexionar sobre el particular; si el docente es quien sabe y el estudiante quien desconoce todo, entonces, al profesor se le requiere que dé, entregue y transmita su saber al alumno para que este discierna y construya su propio conocimiento haciendo uso a un modelo pedagógico como lo es el constructivista (Arnay, 1997).

Según lo anterior, el modelo educativo tradicional de enseñanza ha sido el camino por el que muchas personas han transitado hacia el desarrollo de sus sueños y de la adquisición de conocimientos enmarcados en lo cultural, político, económico, científico, religioso, etc. La situación se complica en el momento en que la información pierde sentido para el que la memoriza y olvidarla, o cuando la información llega multiplicada causando ansiedad, tal y como sucede aceleradamente hoy día, y, seguidamente, la intención de querer manipularla toda se vuelve aún más lejana. Todo ello, se vuelve difícil para la educación tradicional, la cual ha

quedado sin respuestas debiendo enfrentarse a lo nuevo que exige la sociedad de la información y su impacto en la educación actual (Ochoa, 1996).

### **La metaevaluación como eje estratégico de la calidad educativa**

En el marco de los sistemas educativos contemporáneos, caracterizados por su complejidad, dinamismo y diversidad contextual, la evaluación se ha consolidado como un componente central para la toma de decisiones, la rendición de cuentas y la mejora de los procesos educativos. No obstante, la evaluación en sí misma no está exenta de limitaciones, sesgos y tensiones, especialmente cuando se orienta de manera predominante al control, la medición de resultados o el cumplimiento de indicadores externos, en detrimento de su función formativa y transformadora. En este escenario, emerge la metaevaluación como un proceso necesario para valorar críticamente la calidad de la evaluación y su coherencia con los propósitos educativos (Stufflebeam & Shinkfield, 2007).

La metaevaluación puede entenderse como la evaluación de la evaluación, es decir, un proceso sistemático orientado a examinar la pertinencia, validez, confiabilidad, utilidad y ética de los procesos evaluativos que se desarrollan en las instituciones educativas (Scriven, 1991). Desde esta perspectiva, no se limita a un ejercicio técnico, sino que constituye un enfoque reflexivo que permite analizar cómo, para qué y con qué efectos se evalúa, así como el impacto real de dichas evaluaciones en la mejora de la calidad educativa y en la toma de decisiones institucionales.

Scriven, (1991); sostiene que toda evaluación, para ser considerada rigurosa y responsable, debe ser susceptible de metaevaluación, en tanto esta garantiza estándares de calidad, transparencia y credibilidad en los procesos evaluativos. De manera complementaria, Stufflebeam, (2001); plantea que la metaevaluación cumple una función formativa al permitir la mejora continua de las evaluaciones, asegurando que estas respondan a criterios de utilidad, factibilidad, precisión y ética, principios ampliamente difundidos por el *Joint Committee on Standards for Educational Evaluation* (JCSEE, 2011).

En el contexto de la evaluación institucional, la metaevaluación adquiere un valor estratégico, ya que posibilita identificar debilidades, inconsistencias y vacíos en los procesos evaluativos que orientan la planificación, la gestión y la formulación de políticas educativas. Al revisar críticamente los criterios, instrumentos y procedimientos de evaluación, la metaevaluación contribuye a garantizar que estos sean pertinentes al contexto social, cultural y económico en el que se inscribe la institución, evitando la aplicación acrítica de modelos estandarizados que no responden a las realidades locales (Stufflebeam & Shinkfield, 2007).

Asimismo, la metaevaluación favorece el desarrollo de una cultura de evaluación reflexiva y participativa, en la que los distintos actores educativos —directivos, docentes, estudiantes y comunidad— asumen un rol activo en la revisión y mejora de los procesos evaluativos (Santos Guerra, 2003). Esta perspectiva resulta especialmente relevante en la sociedad del conocimiento, donde la información circula de manera acelerada y las decisiones educativas requieren sustentarse en evaluaciones confiables, éticas y contextualizadas.

Desde una visión estratégica, la metaevaluación permite articular la evaluación institucional con los principios de calidad, equidad y pertinencia educativa, al tiempo que fortalece los procesos de rendición de cuentas y transparencia. Más allá de constituirse como un procedimiento aislado, la metaevaluación debe integrarse de manera sistemática en los ciclos de planeación, ejecución y evaluación institucional, contribuyendo al aprendizaje organizacional y a la construcción de sistemas educativos orientados a la mejora continua (Stufflebeam, 2001).

En síntesis, la metaevaluación se configura como un eje estratégico para el fortalecimiento de la calidad educativa en la sociedad contemporánea, al permitir una revisión crítica de los procesos de evaluación institucional, promover una cultura evaluativa orientada a la mejora y asegurar que las decisiones educativas respondan de manera coherente a los desafíos sociales, económicos y culturales del siglo XXI.

### Analfabetismo y desarrollo económico

Para que exista una buena calidad en los resultados de los procesos educativos es pertinente que se den inversiones satisfactorias que contrarresten los desafíos en los que se ve inmersa la educación actual. Por estas razones, es necesario e imprescindible relacionar los resultados educativos con la inversión que se hace en los territorios, es decir, para que haya un desarrollo educativo pleno se requiere de un desarrollo económico sostenible y crucial. Boom, (2009); argumenta que, desde una visión económica, un mayor nivel educativo está asociado a una productividad amplia y eficaz y, por ello, conducirían a un crecimiento económico significativo.

Figura 2.

*Inversión en educación*



**Fuente:** Países con más inversión en educación en América Latina en relación al PIB. CEPAL (Gasto/PIB), datos al año 2016.

La infografía presentada en la ilustración 2 presenta un ejemplo claro de lo mencionado anteriormente, es decir, la inversión educativa vista desde el apoyo que dan los gobiernos. Tal es el caso de estos cuatro países latinoamericanos en donde se observa que quien más inversión hace a la educación es Costa Rica con un total porcentual de 7,10% en relación al PIB, le sigue en su orden Bolivia con 5,20% y Honduras con 5%; con esto se demuestra que, en América Latina, la mayoría de países no

hacen una inversión que satisfaga las necesidades que presenta la educación y, por lo tanto, podría evidenciarse que un desarrollo económico y social no sería congruente a ello, pues si no se invierte adecuadamente en educación, muy difícilmente habrá desarrollo en las naciones.

Lo anterior pone de manifiesto que no basta con incrementar la cobertura o la inversión en educación, sino que resulta indispensable evaluar la calidad de los procesos educativos y, de manera particular, examinar la validez y utilidad de las evaluaciones que orientan las políticas públicas, aspecto en el cual la metaevaluación cobra especial relevancia.

Aun cuando la relación entre educación y economía parece intuitiva, no debe concluirse que el crecimiento educativo de un país genere efectos directos en el crecimiento económico. Se da, entonces, una enorme discusión en lo que respecta a una eminente causalidad (Guzmán, 2005). Existen estudios que muestran al ser humano como sujeto de análisis demostrando la existencia de una relación causal entre las variables mencionadas. Investigaciones como la hecha por Hardoon, (2015); han llegado a la conclusión de que los niveles educativos de las personas adultas de una región no influyen y si lo hacen, los resultados son negativos de acuerdo con el nivel económico del país.

Castillo, (2013); analiza el rol educativo desde el aprendizaje del capital humano y el impacto que se evidencia en la economía. De acuerdo con lo anterior, Hardoon, (2015); analiza la forma en que las características que posee cada sistema educativo relacionado con la calidad impactan en la productividad laboral y, por ende, al crecimiento. Así pues, los indicadores de calidad que utiliza la investigación son limitados, trayendo como resultado que no únicamente el nivel de formación sino la calidad educativa que se brinda influye en el crecimiento económico y social de las naciones.

Para finalizar, Boom, (2009); demuestra la existencia de una articulación plena entre educación y crecimiento económico. Tal investigación explica, del mismo modo, por qué lo que se invierte en educación en algunos países no se traduce en un crecimiento sostenible y sustentable. Por todo ello, las conclusiones de este documento manifiestan que los países requieren inversión para el mejoramiento de la calidad, si propenden porque esta inversión sea traducida en incremento de la riqueza de un país.

### **La educación en el siglo XXI: desafíos, calidad y transformación pedagógica**

La educación en el siglo XXI enfrenta el desafío de transformarse para responder a contextos cambiantes y complejos. No existen soluciones únicas, ya que cada realidad educativa demanda estrategias contextualizadas y evaluadas de manera permanente (Morin, 1999).

La flexibilización curricular, la promoción de valores axiológicos y la incorporación consciente de la tecnología son elementos clave para una educación orientada a la calidad y a la formación integral del ser humano (Ponjuan, 2012, p. 16) Estos procesos requieren sistemas de evaluación coherentes, flexibles y sujetos a revisión crítica.

En segundo lugar, se hace necesario promover el ser y diferentes componentes axiológicos, pues de esta manera se incita a los estudiantes a ser ejemplo y los profesionales del futuro que lleven a tomar conciencia

y ser partícipes en la formulación de propuestas que den solución a problemáticas que se presenten (Ponjuan, 2012, p. 16). De la misma manera, la educación debe propender por un modelo sostenible objetivo preponderante al cual todos deben aportar. Por último, debe quedar claro que la educación en este siglo tendrá como meta ser capaz de transmitir valores y cultivar el ser humano, lo cual ayudará a que haya cada día más justicia, igualdad, dinamismo y diversidad, todo esto acompañado por recursos tecnológicos proporcionados por el mismo contexto (Ponjuan, 2012, p. 36).

De acuerdo a lo establecido por Hanushek, (2007); quienes están directamente responsabilizados del sistema educativo son los actores educativos denominados profesores, directivos, administrativos y estudiantes, en los cuales se plantea el reto de dar respuesta a una sociedad incluida en procesos globalizados, llamada a enfrentar desarrollo dinámico de tecnologías y donde el conocimiento y la información son la llave que diseña y opera todos los procesos de orden productivo, social, político y educativo.

El presente ensayo no pretende ofrecer un modelo aplicado de metaevaluación, sino contribuir al debate teórico y reflexivo sobre su importancia como eje estratégico para la calidad educativa en la sociedad contemporánea.

## **REFLEXIONES FINALES**

Para los actores del proceso educativo, incluyendo todos aquellos entes gubernamentales, privados y no gubernamentales, sin lugar a dudas, se necesita un cambio cultural evidente y fundamentado en valores y en crítica contextual. El sistema educativo compartido necesita nuevos elementos que posibiliten la gestión, garantizando la participación y compromiso de los actores antes mencionados, sin embargo, no debe olvidarse tener como meta mejorar resultados de manera consistente y rendir cuentas periódicamente. Se requiere, entonces, tener sistemas políticos bondadosos en inversión educativa, pero que también hagan veeduría en ello y den formación a los docentes o agentes educativos directamente vinculados a las instituciones educativas.

El sistema educativo latinoamericano ha crecido de forma amplísima desde los 70's. Este crecimiento se vio desacelerado en los años 80 y 90, pero, sin lugar a dudas, no ha respondido a una planificación donde el mayor objetivo sea una ampliación de cobertura articulada con calidad; la crisis educativa en los 90's fue, evidentemente, una consecuencia prevista. Tal situación analizada desde la historia, se ha constituido en un reto macro para todos los que comparten, en este momento, la responsabilidad de enfrentarse a difíciles mecanismos de transformación educativa, sistemas de cambio, formación del ser y una mejor relación hombre - axiología, a un proceso de transformación física e interna. No existe otra forma que llevar a transformar el horizonte institucional, tener claras las debilidades y fortalezas tratando de alcanzar muchas más oportunidades e ir enfrentando amenazas, ser conscientes de los retos, siempre procurando la más amplia participación de los actores educativos al interior de las nuevas metodologías, programas y estrategias.

En este contexto, la metaevaluación se configura como una herramienta estratégica para el fortalecimiento de la calidad educativa, al permitir valorar de manera crítica los procesos de evaluación institucional, su coherencia con el contexto y su impacto real en la mejora de los resultados educativos. Repensar

la evaluación desde una perspectiva metaevaluativa no solo favorece la rendición de cuentas, sino que contribuye a la construcción de sistemas educativos más justos, pertinentes y orientados al desarrollo humano y social.

En este sentido, la metaevaluación se consolida como un eje estratégico para el fortalecimiento de la calidad educativa, al permitir valorar críticamente los procesos de evaluación institucional, garantizar su coherencia con las realidades sociales contemporáneas y orientar acciones de mejora continua con impacto real en los sistemas educativos.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Araiza, V. (2012). Pensar la sociedad de la información/conocimiento. *Biblioteca Universitaria*, 15(1), 1–12.  
<http://revistas.unam.mx/index.php/rbu/article/view/32609>
- Arnay, J. (1997). *La construcción del conocimiento escolar*. Paidós.
- Boom, A. (2009). La educación en América Latina: Un horizonte complejo. *Revista Iberoamericana de Educación*, (49), 163–179.  
<https://rieoei.org/historico/documentos/rie49a06.htm>
- Castillo, M. (2013). Desafíos de la educación en la sociedad actual. *Diálogos Educativos*, 12(24), 55–69.  
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4156179.pdf>
- Davenport, T. H. (2000). *Trabajando con el conocimiento: Cómo las organizaciones administran lo que saben*. McGraw-Hill.
- Dewey, J. (1993). *Cómo pensamos*. Paidós.
- Fernández, M. (1988). *La profesionalización del docente*. Escuela Española.
- Guzmán, C. (2005). Reformas educativas en América Latina: Un análisis crítico. *Revista Iberoamericana de Educación*, (37), 1–11.  
<https://doi.org/10.35362/rie3682779>
- Hanushek, E. A., Wößmann, B. (2007). *Calidad de la educación y crecimiento económico*. PREAL: Programa de Promoción de la Reforma Educativa en América Latina y el Caribe.  
<https://www.thedialogue.org/wp-content/uploads/2015/10/39-Calidad-de-la-educacion-y-crecimiento-economico-2007-noviembre.pdf>
- Hardoon, D. (2015). *Riqueza: Tenerlo todo y querer más*. OXFAM.  
<https://oxfamlibrary.openrepository.com/server/api/core/bitstreams/faeeaad4-5b3c-4d54-8283-3642d5329b0b/content>
- Joint Committee on Standards for Educational Evaluation. (2011). *The program evaluation standards: A guide for evaluators and evaluation users (3rd ed.)*. SAGE Publications.

- Lamborda, J. (1996). *La educación para el futuro*. Cuadernos de Pedagogía.
- Lemus, L. (1969). *Pedagogía: Temas fundamentales*. Kapelusz.
- López, N. (2005). La educación en América Latina entre el cambio social y la inercia institucional. *Revista Galega de Economía*, 14(1), 1–20.  
<https://www.redalyc.org/pdf/391/39114212.pdf>
- Morin, E. (1999). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. UNESCO.
- Ochoa, R. (1996). *Hacia una pedagogía del conocimiento*. Kimpres.
- Ponjuan, C., Viera Valdés, L. R. (2012). El liderazgo como parte de la alfabetización informacional: Estudio de caso. *ACIMED*, 23(4), 1–15.  
[http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1024-94352012000400007](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1024-94352012000400007)
- Santos Guerra, M. A. (2003). La evaluación como aprendizaje: Cuando la flecha impacta en la diana. Narcea.
- Scriven, M. (1991). *Evaluation thesaurus (4th ed.)*. SAGE Publications.
- Stufflebeam, D. L. (2001). Evaluation models. *New Directions for Evaluation*, 89, 7–98.  
<https://doi.org/10.1002/ev.3>
- Stufflebeam, D. L., & Shinkfield, A. J. (2007). *Evaluation theory, models, and applications*. Jossey-Bass.  
<https://psycnet.apa.org/record/2014-43319-000>

### **Contribución Autoral**

Autor Principal: Desarrolló el trabajo desde la selección de la bibliografía, la recolección de datos, la redacción del artículo y la discusión de los resultados con el manejo de datos.